

En la Fundación Síndrome de Down de Madrid a la que asisto, me enteré de que había un proyecto que se llama "Voluntariado para todos", que da los apoyos necesarios a personas como yo, con discapacidad intelectual, para hacer voluntariado.

Primero hicimos un curso en un albergue de Casa de Campo, cuyo objetivo era orientarnos y formarnos en el mundo del voluntariado. Luego me reuní con la profesional que lleva el proyecto, que me informó y me ofreció un voluntariado con personas mayores que estaba cerca de mi casa. Me gustó mucho la idea y rápidamente acepte.

El primer día, desde la Fundación Síndrome de Down de Madrid, me acompañaron al centro y me explicaron lo que tenía que hacer y cómo funcionaba todo.

Cuando llego saludo a las personas mayores, luego les ayudo en el manejo básico de la informática, el Internet, revisamos el correo electrónico, etc. Al final nos reunimos todos para contar lo que hicimos.

Desde el principio todo fue muy bien. No tuve ningún problema, me integré genial, me adapté muy bien al sitio y aprendí rápido lo que tenía que hacer.

De vez en cuando me visitan para ver que tal lo hago. También cada dos meses asisto a la Fundación a una red de apoyo donde hablo con otros voluntarios, compartimos experiencias y me sigo formando en temas de voluntariado.

Haciendo voluntariado me siento muy feliz porque ayudo a los mayores a aprender informática y también siento que yo, como cualquier persona, uso mi derecho de ser voluntario. Lo mejor es que me lo paso genial con ellos y cuando la primera vez me llamaron voluntario, yo me emocioné, porque sentí que era para ellos algo útil: Un voluntario.

Cuando voy todos los viernes me lo agradecen y mucho pero el que tiene que estar agradecido soy yo, porque aprendo de ellos y he tenido la oportunidad de conocer una gente estupenda.

Para mí ser voluntario es una de las cosas más importante de mi vida, ya que siempre me han ayudado y ahora es mi oportunidad de ayudar a los demás. Ser voluntario significa que un rato de tu tiempo libre lo aplicas para colaborar en la sociedad. Lo podemos hacer todos, porque todos somos iguales aunque se necesiten algunos apoyos. A mí me tratan como a uno más. Lo que yo digo siempre: es como una familia.

Aprovechando que es el Año Europeo del Voluntariado, animo a todo el mundo a ser voluntario, porque es una cosa muy bonita y no se arrepentirán. Todos alguna vez hemos necesitado de ayuda, nosotros también podemos ayudar a los demás sin recibir nada a cambio.

Aprovecho para dar las gracias a las entidades de voluntariado que hacen posible estos proyectos.

Recuerden que ser voluntario es ser más solidario.

Espero que os haya gustado mi experiencia.

Agradezco a todos el tiempo que me habéis dedicado.

Un saludo muy fuerte a todos.